

La ayuda al país vecino dejará a España una factura de casi 4.000 millones en avales

# La UE prepara unos 90.000 millones para salvar a Portugal

Los ministros de Economía de la UE iniciaron anoche en Budapest las negociaciones sobre el rescate de Portugal, solicitado ayer formalmente por Lisboa. Las cifras barajadas oscilan entre 75.000 y 90.000 millones de euros, de los que España debería aportar unos 4.000 millones en forma de avales. España, según las autoridades comunitarias, quedará a salvo del cualquier contagio de la crisis lusa.

BERNARDO DE MIGUEL *Budapest*

El Gobierno de José Sócrates cursó ayer de manera oficial la solicitud a la Comisión Europea para que se activen los mecanismos de ayuda financiera internacional de los que dispone la UE. Y de manera casi inmediata, el Consejo de Ministros de Economía y Finanzas (Ecofin), reunido en Bruselas bajo la presidencia semestral de Hungría, comenzó a trabajar sobre las necesidades de financiación de Portugal y las estrictas condiciones que impondrá al futuro Gobierno luso a cambio de los préstamos.

La cifra definitiva de esos préstamos está pendiente de una evaluación por parte de la Comisión y del Banco Central Europeo. Pero ya se barajan cuasí oficialmente unas cantidades que conciliarían entre 75.000 y 90.000 millones de euros, es decir, un poco más que el rescate de Irlanda (85.000 millones)

y un poco menos que el de Grecia (110.000 millones). Un tercio del préstamo portugués (entre 25.000 y 30.000 millones) lo aportaría el Fondo Monetario Internacional. Y el resto, la Facilidad Europea de Estabilidad Financiera (FEFF) fondo de rescate de la zona euro, y la Comisión Europea.

El FEFF ofrece las peores condiciones de financiación (con un recargo sobre el coste del préstamo de entre dos y tres puntos en función de su madurez) mientras que la CE carga un 2,925%, en línea con el FMI.

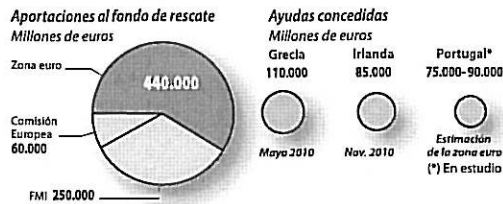
Si las cantidades manejadas hasta ahora se confirman, a España le correspondería aportar avales a través del FEFF una cantidad cercana a los 3.600 millones de euros, aunque en función de los países que colaboren en el rescate podría variar arriba o abajo.

### Rochazo al contagio

Un rescate de Portugal de esa magnitud dejaría al FEFF, que ya asumió 17.500 millones, con una capacidad de intervención de menos de 240.000 millones de euros. La merma reabrirá, con toda probabilidad, las dudas sobre la capacidad de ese fondo para rescatar a un cuarto país llegado el caso, sobre todo si es del tamaño de España. Pero las autoridades europeas salieron ayer en tromba para descartar esa hipótesis. La reunión de los ministros en Budapest intentará demostrar a los mercados que Portugal será el último rescate en la zona euro y que España, en particular, no corre peligro de contagio. La consigna repiquetó por todos

### Fondos de estabilización de la UE

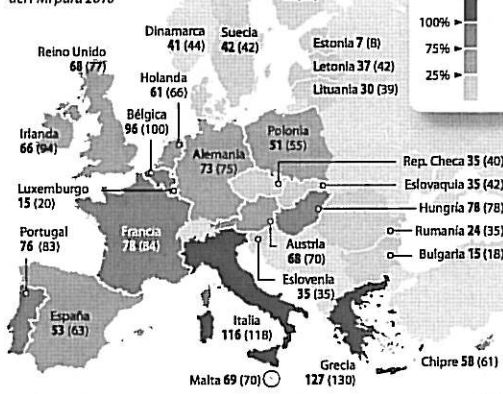
En mayo de 2010 los países miembros de UE y la zona euro establecieron la creación de un fondo de rescate dotado con 750.000 millones de euros



### Deuda pública

En % del PIB, en 2009.

Entre paréntesis, estimaciones del FMI para 2010



Fuentes: Eurostat y FMI

Cinco Días

### IMPACTO DE JAPÓN

El desastre nuclear en Japón rostará dos décimas de crecimiento del PIB durante este año a la UE, según los datos que la Comisión Europea tiene previsto presentar hoy a la reunión del Ecofin en Budapest. Las proyecciones del organismo comunitario señalan, sin embargo, que el impacto japonés no frustrará la recuperación económica.

los rincones de la Unión Europea. "España, como ha repetido el comisario [de Economía] Olli Rehn, ha cumplido sus compromisos y no hacemos analogías [con Portugal] ni especulamos con escenarios", señaló en Bruselas un portavoz oficial de la CE. La consigna se repitió con diversos matices en Francfort (por boca del presidente del BCE, Jean-Claude Trichet), en Budapest (el presidente de la OCDE, Ángel Gurría) o en Berlín (el comisario de Competencia, Joaquín Almunia). Muchas voces para espantar un peligro de contagio supuestamente inexistente.

MÁS INFORMACIÓN EN LAS PÁGINAS 18 A 20

## El Ecofin estigmatiza el superávit comercial

Si Alemania no lo impide, el Consejo de Ministros de Finanzas de la UE (Ecofin) incluirá el superávit en la cuenta corriente como uno de los indicadores que se deberán vigilar para detectar los desequilibrios macroeconómicos en la zona euro. La propuesta será planteada por Hungría, presidencia semestral, durante la reunión informal del Ecofin en Gödöllő, un castillo a 50 kilómetros de Budapest. Los Gobiernos francés y español han reclamado durante meses que el nuevo marco no sometiera solo a vigilancia a los países con déficit en la balanza por cuenta corriente (entre los que figura España).

La propuesta del Gobierno húngaro reconoce que el déficit suele revelar un problema de competitividad más grave que el superávit. Y por ello plantea que las alarmas salten antes en los números rojos (cuando el déficit alcance el 4% del PIB) que en el superávit (a partir del 5%).

Los nuevos indicadores formarán parte del mecanismo de vigilancia macroeconómica que complementará el Pacto de Estabilidad y Presupuestos. Entre ellos figurarán también la evolución del tipo de cambio real y la situación de un país en cuanto la inversión internacional. Algunos países también quieren incluir la evolución de la deuda pública como factor de desequilibrio macroeconómico.

### A FONDO

## Por qué España esquivará el rescate duro

TEXTO J. A. VEGA

Y ahora Portugal. Lo que los mercados anticipaban, los políticos temían y los analistas vaticinaban se ha producido: Portugal ha entregado la cuchara y se ha puesto en manos de los cirujanos de Bruselas y el FMI. Una vez se cuantifique el montante de las necesidades lusas, se establecerá qué parte pone cada uno, en qué plazos se inyectará, con qué período de amortización y a qué precio. Desde luego el tipo de interés rondará, como en los casos griego e irlandés, el 5%, y supondrá que Portugal y su sufrido Tesoro saldrán del mercado primario de deuda por una larga temporada. La misma que la economía portuguesa estará en la UVI, sometida a los recortes diseñados por los agentes

del FMI y comunitarios, pero que permitirán a Portugal volver a la realidad con un balance adelgazado pero más fibroso. La pregunta que todo el mundo se hace ahora es qué pasa con España. ¿Se han derrumbado los muros de contención? ¿Pondrán los mercados su proa especulativa hacia las emisiones de España? Las condiciones de España no han cambiado radicalmente por el hecho de que Portugal haya entrado en capilla. Los números de sus fundamentales siguen siendo los mismos, para bien y para mal, y en todo caso los mecanismos de auxilio comunitario están más perfeccionados.

Las autoridades comunitarias sabían desde hace un año que lo que ha ocurrido iba a ocurrir. Y tienen previsto qué debe ocurrir en los trimestres venideros con el resto de las economías periféricas, como la

española o la italiana. Sabían que era inevitable el rescate de los poco fiables administradores griegos, el de una Irlanda arrastrada por la desmesura del riesgo de sus bancos, y el de una economía paralizada si no tiene estímulos como la portuguesa.

Y sabían también que España son palabras mayores; que el tamaño de su economía es lo suficientemente grande como para arrastrar al proyecto comunitario si pierde pie, y que tiene envergadura para recomponer unas cifras que en absoluto se acercan a la de los periféricos rescatados.

Por ello, de las tres opciones que siempre ha tenido España ante el ataque de los señores del dinero (autorrescate con reformas serias, auxilio del paracaídas del BCE con compra masiva de deuda española y ponerse en manos de Bruselas y el FMI), parece que finalmente, y tras depurar el mecanismo de rescate permanente para más allá de 2013, será el rescate blando vía

adquisición de títulos de deuda. Eso sí, España debe evitar llegar a esta situación. Debe ponérselo difícil a los mercados, y que esta especie de rescate blando sea una respuesta al capricho de los mercados y no una respuesta a la indolencia de los políticos.

Para ello, las reformas deben intensificarse, haciendo esfuerzos adicionales en las que están en marcha. La única dificultad para ello es la difusa situación política, con un presidente en retirada y una oposición que afila los dientes llamando a la movilización electoral, lo que no ayuda a cambiar las estructuras productivas. A las operaciones del BCE se sumarán a partir de 2013 las compras de títulos en el primario y con categoría sénior de deuda española por parte del fondo de rescate permanente, lo que otorgaría a España un escudo de protección del que ni Grecia, ni Irlanda ni Portugal han dispuesto por que el calendario los ha condenado. A partir de 2013 la deuda de España, la compra quien la compra, será sénior, mientras que la del resto de periféricos queda, como ahora, al albur de un secundario en el que los operadores descuentan una quita significativa en el futuro.

### Se abre paso la compra masiva de deuda española